

LA ORGANIZACION QUE NECESITAMOS

Es la que sea igualmente idónea para una justa distribución y un alto rendimiento.

El elemento ordenador de nuestra estructura social es el principio democrático. En el vértice de esta estructura social está la Junta Rectora nacida de una Junta General de Socios, que es la base.

Asociados para nuestra promoción económico-social necesitamos que nuestro trabajo alcance un elevado nivel de rendimiento. Nuestra estructura empresarial ordenada a la atención de una eficiencia laboral, implica una articulación jerárquica y disciplinada de todas las fuerzas y su principio ordenador es la autoridad, la Gerencia, que nacida de la Junta Rectora, procede a una articulación vertical de todo el mecanismo de producción.

---

Vamos a pasar a analizar un poco más la organización, que se impone hoy a quienes pretenden desenvolverse a tono con las circunstancias del mundo económico.

Una vez comprometido un potencial humano de trabajo, como es una cooperativa de producción que se ha instituido, necesita funcionar al aire que impone el mundo que nos rodea.

Distinguiremos en el esquema organizativo de una entidad de producción dos funciones: la función directiva y empresarial.

Cuando acariciamos la idea de constituir una cooperativa o asegurar la continuidad de otra, debemos reflexionar en la forma de ensamblar personal idóneo para realizar y conjugar estas dos funciones directiva y empresarial.

Por función directiva entendemos la que se presupone y ejerce para que un determinado potencial de trabajo ejecute un programa de producción con máximo rendimiento y óptimos resultados. Implica la previa existencia de un plan o un campo de actividad y de lo que se trata propiamente es de desenvolverse con holgura en el mismo.

No debe nacer una cooperativa sin que sus componentes dispongan elementos capaces de esta función directiva: la dirección entraña una solidaridad caliente y espontánea con todos los que intervienen en la actividad, que constituye el objeto social de la entidad. Requiere una cercanía física, palpable y una vibración que se transmite.

El ejercicio óptimo de esta función directiva no implica propiamente la presencia de un espíritu creador o una imaginación perspicaz: una capacidad ordenadora, una meticulosidad, una constancia y un impulso discreto son las prendas suficientes y adecuadas para esta tarea.

---

Un equipo o un hombre pueden hacer un partido de fútbol o pelota brillando en la competición y para eso necesitan conocer bien las reglas del fútbol y tener unas energías físicas y morales para la lucha. Pero para que pudieran tener oportunidad de lucir sus facultades ha sido preciso que alguien que no son ellos haya tenido que intervenir en la preparación del torneo o la competición y las reglas que tienen que conocer y la clase de energías y facultades de los que intervienen en ese "montaje" son distintas de las que propiamente necesitan los que hacen el juego.

En el campo de la producción y la empresa puede pasar algo por el estilo.

La función o actividad empresarial es distinta de la función directiva, a que hemos aludido más arriba y que presupone a ésta.

Esta función empresarial implica una capacidad de previsión y de creación.

Esta capacidad puede ser fruto de una preparación pero en general hay que admitir que no depende menos de unas condiciones innatas, que del cultivo propiamente dicho de las facultades. El plano de la poesía y del arte es algo accesible al espíritu humano y el hombre, mediante su preparación puede desenvolverse decorosamente en esos planos. Pero será también que los poetas y los artistas que brillan es por haber nacido tales tanto como por haberse preparado para ello.

No puede ir muy lejos un movimiento cooperativo que entre sus promotores no cuente con quienes sean capaces de esta gestión empresarial y, por tanto, de una previsión creadora y ordenadora.

Hay que mantener viva la inquietud de promoción del personal, sobre todo del que tenga aptitudes para estas tareas empresariales de máximatrascendencia.

En su actual estructura nuestras cooperativas tienen muy buenas condiciones para luchar con las dificultades que requieren sacrificio o espíritu de superación de su personal. Sin embargo pudiera ser que mirando a su problema a largo plazo fuera conveniente que sus estructuras evolucionaran y se desarrollaran más para que dispusieran de adecuada gestión empresarial con el consiguiente programa de acción serena y oportunamente elaborado.